

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Gran mitin de Acción Popular en Cartagena

UN GRAN ÉXITO

Ayer mañana tuvo lugar en el Teatro Circo el anunciado mitin de derechas organizado por Acción Popular. Constituyó un resonante éxito. Un éxito de organización, un éxito de concurrencia, un éxito de orden, un éxito de propaganda de las doctrinas que defiende Acción Popular. Sus organizadores pueden estar satisfechos.

Unos equivocados quisieron desvirtuar el acto. Primero lanzando la amenaza de una bárbara violencia, para acobardar a los tímidos. Ya se habrán convencido que no hicieron mella sus amenazas, pues los elementos de derecha llenaron el teatro y la mujer cartagenera dió una nota elocuente de entereza y valor cívico frente a las circunstancias.

También se habrán enterado que Acción Popular no es monárquica ni tiene nada de fascista, como ellos creen.

Después, dentro del local, un grupo socialista, casi todos encajados en el presupuesto municipal, se alarmaron al oír hablar a Royo Villanova de la conveniencia de que los socialistas salgan del Poder e intentaron perturbar el orden, al grito de ¡Viva la República! También se habrán enterado ya de que hay capitostes del socialismo que son partidarios de que salgan del Gobierno los ministros socialistas, así como de que dentro de las filas de Acción Popular se puede vitorear a la República, pero una República para todos los españoles.

El mitin de ayer tiene una gran importancia para las derechas cartageneras y ha servido, entre otras cosas, para echar por tierra el fantasma que para muchos suponía la organización de un acto de esta naturaleza en Cartagena, y a la vez para ilustrar a muchos sobre los ideales que propugna Acción Popular con su Confederación de Derechas Autónomas Españolas.

Hemos de lamentar y protestar de que cuando tanto se habla de libertad y de democracia, los propagandistas de la derecha tengan que actuar, como ayer, rodeados de una fuerza pública, para poder emitir con a guisa garantía su pensamiento. Esto es triste que ocurra y perjudica enormemente a los que tanto alardean de espíritus liberales y democráticos, pero es todavía en España una triste realidad. Y a propósito hemos de dedicar un aplauso a la autoindagación que ve a un cum-

plidamente para garantizar los derechos ciudadanos que la Constitución ampara.

EL ACTO

A las diez y media, el teatro presentaba solemne aspecto, ocupadas todas las localidades como el escenario, destacándose el bello sexo. Los jóvenes de la J. A. P. con tan admirablemente de la colocación del público.

Sobre la embocadura del escenario hoy un gran cartel que dice: «Acción Popular está con los obreros y defiende su justa reivindicación».

Entre los concurrentes hay muchas comisiones de Murcia y otros pueblos cercanos.

Garantizan el orden la policía y fuerzas de Seguridad y en el exterior una escolta de Asalto al mando de un capitán, llegados de Murcia.

Al aparecer los oradores en el escenario, suenan entusiastas aplausos.

No pudo venir el diputado obrerista señor Madariaga.

LA PRESIDENCIA

Preside el directivo de Acción Popular don Antonio Navarro Ruiz, al que acompañan otros dirigentes de dicha agrupación y las señoras del Comité femenino.

El señor Navarro dice que, modesto obrero de la pluma, representante de la democracia en Acción Popular, ha sido encargado de presidir el acto, que es de afirmación ciudadana y derechista, congratulándose de que Cartagena se incorpore al movimiento nacional para la reconquista espiritual de la España tradicional de la España católica, de la España gloriosa que nos legaron nuestros mayores. (Aplausos).

Siente embargado su ánimo al ver como ha correspondido el público, a pesar de las amenazas de unos inescutidos, y exclama: ¡Aún hay fe en Israel! Aún no lo hemos perdido todo, aun se puede salvar España y Cartagena (Aplausos).

Hace la presentación de los oradores y su merecido elogio y al referirse al señor Royo Villanova estalla una ovación al ilustre españolista que se ve obligado a saludar. De las localidades altas sale un ¡Viva la República! coreado por un grupo.

La presidencia dice que dentro de Acción Popular se puede muy bien vitorear a la República. Saluda a todos, agradeciendo su presencia y pide dejen todos en buen lugar la hidalguía y nobleza del pueblo cartagenero, apli-

cando a los disparates ideológicos el respeto debido, que debe ser norma de un buen espíritu cívico, nimo, liberal y democrático. (Aplausos)

JOSE MARIA COSTA SERRANO

El secretario político de la Derecha Regional Valenciana es saludado con una ovación.

Comienza diciendo que no hay que unir el Viva la República al viva el Gobierno que nos manda pues este no prestigia a la República. Si ese viva es como protesta por nuestra actuación pide respeto para nuestro ideal.

Nos inquieta el final de esta revolución que agoniza. Los momentos son críticos y hay que hacer vibrar nuestro sentir, añorando otros tiempos en que se pensaba lo que se quería y se podía decir lo que se pensaba.

Es indispensable afirmar el principio de autoridad. Pero este Gobierno está incapacitado para ello, puesto que los que lo forman predicaron la revolución alentando a las masas y ahora que están en el Poder tocan las consecuencias y echan de menos el principio de autoridad. Cuando la autoridad es parcial inclinándose por una fracción de partido y cuando es sectaria persiguiendo a los católicos tiene que coquetear con las pandillas políticas que antes halagó. La propiedad, el orden, el trabajo, no tiene mas fuerza social que la que les da la autoridad y por lo tanto ésta ha de tener fuerza moral. Pide rigor para prevenir sucesos como los de Reinosa y que no sea cruel para castigar, como en Casas Viejas y en caso de huelga revolucionaria. Por encima de la idea de partido está la obligación de la autoridad.

Acción Popular lleva en su programa la reforma de la Constitución y la derogación de la leyes complementarias, secuestradas a ésta.

El Gobierno español debe estar donde esté España y que no haya diferencia entre España y su Gobierno. O España se busca un Gobierno que piense como ella o este Gobierno se busca otro pueblo que piense como él. Hay que trabajar sin descanso, pero por los medios legales, para que las banderas regionales se abatan ante la bandera de España y ésta ante la bandera de Cristo. (Estruendosa ovación. En varios párrafos fué también ovacionado).

FEDERICO SALMON

El secretario de la CEDA recibe al levantarse a hablar una calorosa ovación.

Tiene un saludo para Guadalupe, con quien vino a hablar a Cartagena, considerándole el ministro de la reconstrucción de España y que pudo ser un buen ministro de la República.

La situación actual no es revolucionaria, es de desorden. Analiza el significado de las palabras «conservador», «retrógrado», «de derecha» y «posibilista», expresando en qué forma podemos aceptar estos calificativos. Nosotros amamos lo tradicional y genuinamente español y deseamos todo el bien posible.

La Reforma agraria era necesaria, pero no en forma general para toda España sino implantando la paulatinamente, por regiones, según sus necesidades. Ahora resultará que los nuevos propietarios serán esclavos del Poder, pues no podrán pagar el canon al Estado de unas tierras que el Estado no les ha dado y éste les obligará, viniendo la anarquía en el campo. Nosotros propugnamos el progreso, no la anarquía.

Combate la teoría de «el todo o nada» de los partidos extremistas. Somos enemigos de las violencias anarquistas y nacionalistas. Deseamos las autonomías de las regiones. Propugnamos la libertad de enseñanza. Los ricos se tienen que acostumbrar a ir afoot de cada día un poco más lejos y todos a dejar un poco de sacrificio en las zarzas del camino. De ningún modo se debe perseguir a los contrarios, pero sí defenderse. Es un derecho natural el de legítima defensa. Si después de agotar los medios posibles hay que repeler con la violencia, debe hacerse pues lo contrario no es prudencia sino cobardía.

Acción Popular tiene la máxima libertad para la forma de régimen y admite lo mismo el Viva la República y el Viva la Monarquía, pero no nos puede ser indiferente otros casos concretos. Ahora no hay paz, ni conciencia, ni trabajo, ni orden, ni se puede vivir. Queremos un régimen democrático del pueblo para el pueblo y no un régimen de castas sino para todos los españoles. (Estruendosa ovación).

FRANCISCO CALATA YUDMATEU

El presidente de la Derecha Regional Valenciana es acogido con aplausos.

Trae un abrazo de la D. R. V. pa a amigos y enemigos. En pá-

rrafos e ocultos dice cómo nació aquel a organización, en plena dictadura, pero que su origen no dimana del 23 de Septiembre sino desde que la pistola de Angiolillo mató a Cánovas del Castillo en el balneario de Santa Agueda. Tienen un banderín amasado entre tiros y sangre y mártires por defender su ideal. Cuentan con 180 000 adheridos.

Los antiguos políticos tenían la teoría de que a la fiebre se la amansaba dando de comer. Oanalejas y Dato y otros fueron víctimas de su error. Aquellos buscaban siempre una fórmula para resolver los problemas. Nos otros propugnamos la reconstrucción de España. El sistema de ellos era mantener el alcalde y acaparar los resortes del Poder. Estos antes figuraban en las procesiones, llevando el pecho lleno de condecoraciones; son los mismos que ahora las prohíben y no van porque se lo veda la Constitución.

Nosotros no tenemos preferencia por ninguna clase social, ya que puede haber un buen español tanto bajo la blusa de un campesino, como bajo la chaqueta de un industrial y a levita de un señorito. La salvación de España, dijo don Luis Lucía en un mitin, lo mismo se puede servir en un vaso de oro con corona que en una vasija de barro con gorro frigio.

A pueblo hay que hablarle de salvación de España, que es lo que le interesa, no repúblicas ni de monarquías. Lo que él quiere es que haya paz, trabajo, orden, bienestar; que se pueda vivir.

Tenemos un nuevo concepto de la cuestión social. Debe darse la a cada uno lo que le corresponde. Nuestros predecesores protegían al obrero dándole regalitos para tenerlos contentos, y no es eso lo procedente sino que hay que darle lo que sea de justicia, no por dádiva. Muchos preguntan cómo los obreros han abandonado nuestras posiciones y es sencillo, porque en la acera de enfrente les han prometido y ellos tienen hambre y se acuerdan de aquel día de «El pan nuestro de cada día danos hoy...» pero también debemos nosotros pensar lo que sigue a continuación «no nos dejes caer en la tentación...» Después de todos estos cambios, pasarán las monarquías, pasarán las repúblicas, pero la doctrina de Jesús seguirá avanzando.

(Repetidos aplausos sonaron durante el discurso del joven ora-